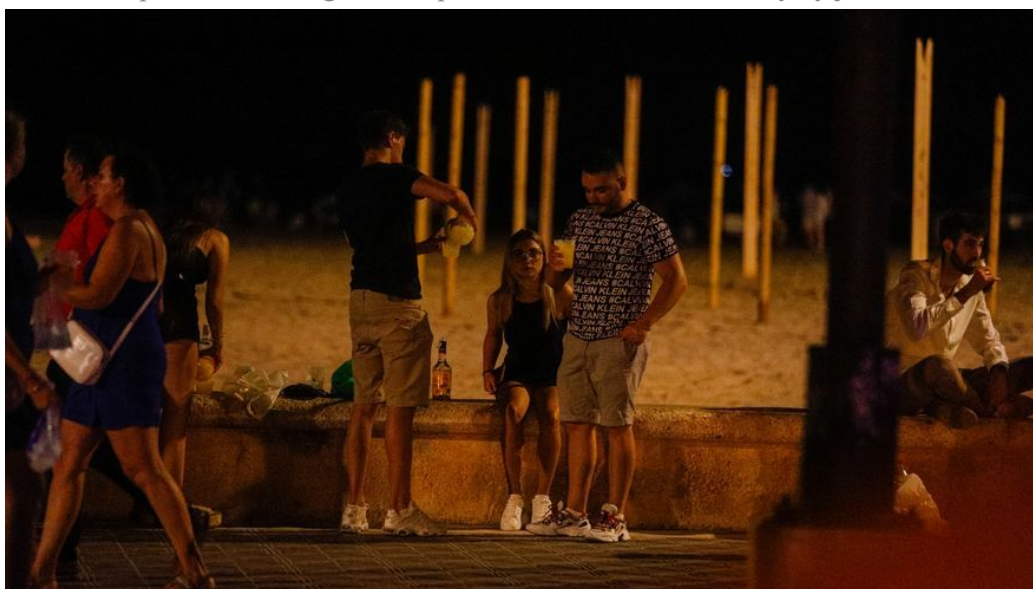


## El botellón se traslada hacia la playa y da un respiro a la ciudad - Levante-EMV

- La Malva-rosa, la Marina, Pinedo y el Perellonet son ahora los puntos más conflictivos, según señala la Policía Local - Los problemas más graves se producen en los meses de mayo y junio



Las imágenes del botellón cerca de la playa

Playa alcohol consumo El Perellonet verano Gente botellón

<https://www.levante-emv.com/valencia/2022/07/25/botellon-traslada-playa-da-respiro-70106340.html>

Carlota Mendoza

Lunes, 25 julio 2022

Durante el periodo lectivo, el botellón se concentra en zonas concretas de València como plaza de Honduras o Cedro, donde suele prevalecer sobre el derecho al descanso, pero con la llegada del verano la concentración de personas se traslada a la Malva-rosa, la Marina Real, Pinedo o el Perellonet.

Los expertos aseguran que en la ciudad el momento de máximo consumo de alcohol coincide con el final de los exámenes, pero desaparece en las semanas siguientes, cuando los jóvenes se trasladan a sus residencias de verano, abandonando los barrios en los que habitualmente se divertían. Según indica la Policía Local, el botellón se ha desplazado, como otros veranos, hacia las inmediaciones de la Malva-rosa y la Marina, mientras en la Plaza de Honduras está habiendo mucha menos afección que el verano pasado.

Además, el consumo de alcohol en vía pública se ha concentrado en Pinedo y el Perellonet, donde hay problemas vecinales pero se reciben menos quejas porque se organizan en zonas como la playa o los descampados, a diferencia de València, donde el botellón tiene lugar en pleno centro de la ciudad, creando una situación insostenible para los vecinos.

Para el final del verano, los expertos prevén que los habituales puntos de botellón en València experimenten un descenso visible del consumo de alcohol en vía pública: «En el ámbito de la ciudad,

la fase más dura se produce durante mayo y junio porque muchos jóvenes terminan los exámenes, mientras en julio y agosto hay una bajada evidente porque muchas personas se dirigen hacia la costa, donde hay zonas de ocio y lugares de veraneo», afirma Aarón Cano, Concejal de Seguridad.

Los expertos recuerdan que el fenómeno solo se ha trasladado y es importante actuar, porque en septiembre las habituales zonas de botellón de València volverán a llenarse de gente. «Es una cosecha casi permanente porque llegará la recuperación de las clases y volverá la presencia de la población habitual. Debemos tener capacidad de impactar en la gente joven para reducir el consumo del **alcohol**, que no es un tema de Policía Local, sino de gobierno».

## Euforia con el fin de las restricciones

En los últimos años, varias zonas de València se han convertido en lugares donde frecuentemente se organizan botellones. «Con el final de la covid-19 se vivió una euforia del fin de las restricciones y la presión de que se podía volver a cerrar el ocio nocturno, esa fue la razón por la que fue tan fulgurante. Este año hemos empezado antes a tomar medidas preventivas y los jóvenes saben que la covid está ahí, pero no va a cerrarse el ocio nocturno, así que esa ansiedad se ha reducido», explica Cano, quien asegura que, aunque la situación es mejor que el año anterior, el botellón continúa siendo un problema en la ciudad.

«Me preocupa por dos motivos: en primer lugar, quita el derecho al descanso de una parte de la ciudadanía. En segundo lugar, se realiza una tremenda ingesta de **alcohol** y se crea el hábito de utilizarlo como elemento de socialización, una precuela del alcoholismo».

Según el Concejal de Seguridad, el botellón suele plantearse, de forma errónea, en términos de enfrentamiento: «Quienes hacen el botellón en València son nuestros hijos, nuestros amigos, nuestros sobrinos, etc. No podemos establecer el botellón como una lucha contra otros».